

**DEL AUGE AL VÉRTIGO.
LA PRENSA ESCRITA 1960-2021**

**Saudia Levoyer
y Gonzalo Ortiz Crespo**

SUMARIO

La consolidación del modelo tradicional: 1960-1980

Los diarios de la época

El teletipo

La Iglesia funda su propio periódico

Del cambio tecnológico a los nuevos contenidos de la prensa

Las agencias internacionales de prensa en el Ecuador

La convulsionada década de los noventa y los nuevos géneros
periodísticos

La década correísta y el ciberperiodismo

El avance de la violencia criminal y la prensa

El brutal impacto de la pandemia

Dividir los sesenta últimos años en tres etapas, como se hace en este estudio, no obedece a una operación matemática, sino a la comprobación de que son tres momentos diferenciados en la historia de la prensa escrita ecuatoriana: uno de consolidación del modelo tradicional del diarismo; un segundo de irrupción de un nuevo modelo, marcado por la aparición de diario *Hoy* en 1982, y un tercero de vértigo, determinado en lo fundamental por tres factores combinados: la penetración de la web 2.0 y sus múltiples pantallas; la persecución de Correa, el presidente más consistentemente represor de la prensa en la historia ecuatoriana, y la pandemia de la COVID-19 y sus catastróficas consecuencias.¹

LA CONSOLIDACIÓN DEL MODELO TRADICIONAL: 1960-1980

LOS DIARIOS DE LA ÉPOCA

Al inicio de la década de los sesenta, los periódicos seguían siendo el eje de los medios de comunicación en el país. En esta década va a aparecer tímidamente la televisión en el Ecuador.² Pero

1. Dada la cercanía en el tiempo de la época, y el abundante material que debe tratarse en el espacio asignado, este artículo prescinde al máximo de referencias a la evolución de la historia política o económica del período, a no ser que se haga indispensable para entender la historia de la prensa.
2. Véase sobre la televisión el artículo de Julia Ortega: “Origen, auge y crisis de la televisión abierta en el Ecuador”, pp. 141-204 de este volumen.

ni los primeros canales ni las radioemisoras³ disputarían a los periódicos el papel central como rectores de la opinión pública y fuente de las noticias en los sesenta. El panorama de la prensa escrita del Ecuador en 1960 estaba dominado por la existencia de unos pocos diarios “grandes” de Quito (*El Comercio*, *El Diario del Ecuador*, *Últimas Noticias*), Guayaquil (*El Universo*, *El Telégrafo*) y Cuenca (*El Mercurio*), de propiedad familiar, sostenidos como negocio a partir de los anunciantes. Una fórmula (o aspiración) citada con frecuencia era la de que “el precio de venta del ejemplar paga el papel y los anuncios todo lo demás”, donde “todo lo demás” incluía imprenta, periodistas, administración, servicio de agencias de prensa internacional, costos varios y ganancia. En las demás provincias existían uno o hasta dos diarios en sus capitales que se financiaban en parte con avisos y en parte con el esfuerzo pecuniario de sus promotores, porque no siempre cuadraban las cuentas.

Los diarios mencionados eran todos de gran formato, con dos cuerpos o cuadernos, en los que había cierta organización temática, aunque ello no podía aplicarse a diario *El Universo*, que solía mezclar mucho las noticias, encontrándose al lado de una trascendental, como la devaluación monetaria, alguna secundaria como “la elección de la reina de Boca de los Sapos”, como se decía con sorna en aquellos tiempos en los círculos periodísticos de Quito. Esto, sin embargo, consolidaba a *El Universo*, que contenía gran cantidad de información, como diario de la Costa y de algunas provincias de la Sierra, porque las parroquias encontraban allí noticias sobre los acontecimientos de su vida. Era un diario nacional, no solo por su llegada a buena parte del país, sino por su cobertura de noticias locales.

Las “secciones” no estaban tan marcadas: las noticias políticas incluían lo económico y lo social e, incluso, la crónica roja, pero sí se separaban las nacionales de las internacionales y había un espacio diferente para los deportes y la cultura. Era generalizado, como lo recuerda Enrique Ayala,⁴

3. Sobre la radio véase el artículo de Luis Dávila: “Historia de la radio en Ecuador de 1960 a 2015”, pp. 77-140 de este volumen.
4. Además de historiador, Enrique Ayala tiene el título de artesano tipógrafo.

el uso de titulares con letras grandes a varias columnas, aunque se usaban diversos tipos de letra, según las “fuentes” que estaban disponibles. En casos excepcionales, el titular cubría todas las cinco, seis y hasta ocho columnas de la página. Se incrementó el uso de fotografías, ya que comenzó la producción local de clisés... En las primeras páginas se imprimían los titulares principales, con el inicio de cada crónica, que “pasaba” a interiores, se insertaba una o dos fotos y los encabezamientos de los “remitidos” que se publicaban como “intereses generales”. Desde la media página abajo venía la publicidad, que en la mayoría de los casos era gráfica, usaba también ilustraciones y un elemental diseño. En todas las páginas se combinaba las noticias y comentarios con la publicidad. Poco a poco se fueron agrupando las noticias. Se sistematizaron, por ejemplo, las “páginas internacionales”, que transcribían las noticias del cable, que las proporcionaba la agencia estadounidense United Press International (UPI), que mantuvo esa suerte de monopolio por varios años.⁵

Para los años 1960 se había introducido ya el teletipo por el que llegaban los despachos de la UPI o de otras agencias que empezaron a competir con ella, como Associated Press, AFP y la inglesa Reuters (véase recuadro). También se contaba con el servicio de radiofotos (una adaptación de señales de radiotelefonía), lo que permitía recibir fotos de los acontecimientos mundiales el mismo día en que se producían y publicarlos al día siguiente.

Los avisos aparecían en la parte inferior de las páginas y para esa década ya los diarios no aceptaban avisos publicitarios en la primera, aunque sí se iniciaban en ella los remitidos que pagaban para ello y que bajo el título de “Intereses generales” (que devino en la clave para entender que no era material producido por el diario sino un inserto pagado) representaban la polémica política de la hora, y que continuaban, igual que las noticias, con “pases” a las páginas interiores. En la primera sección aparecía, también, de ordinario en la página 3, los editoriales del periódico, una caricatura y las columnas de colaboradores, algunas firmadas con seudónimos.

5. Enrique Ayala Mora, “La prensa en la historia del Ecuador. Una breve visión general”, paper universitario (Quito: Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador —UASB-E—, 2012), 21-2. Consultado en el Repositorio digital de la UASB-E: repositorio.uasb.edu.ec.